

Editorial

El tema de este número es arquitectura y patrimonio: se busca aportar algunas ideas que contribuyan a *entender lo que es el patrimonio*, en sus diversas acepciones posibles: como *ethos* y forma de vida; como pre-existencia condicionante del proyectar; como valor cultural y significativo de una sociedad; como obra construida que transmite la identidad de una comunidad. En suma, como resguardo de la memoria de un colectivo de individuos.

Esta búsqueda es un esfuerzo por *entender la contribución que el conocimiento crítico del patrimonio arquitectónico y visual puede hacer a la comprensión de nuestra sociedad*. Esto supone entender su valor para un territorio, un sitio, un conjunto edificado, un espacio público, un edificio, un monumento, un elemento urbano. Pero también, entender la dinámica de nuestra sociedad contemporánea a partir de esos elementos de identidad patrimonial. Para ello, se requiere comprender nuestras comunidades y sociedad desde el patrimonio pero, también, entender la diferencia entre lo antiguo y lo nuevo como una manera de visualizar que lo patrimonial no es necesariamente lo antiguo sino que puede ser también aquello nuevo que destaca el valor de una sociedad, desde el valor de lo construido.

En esta búsqueda por entender el *aporte de la intervención patrimonial a la dinámica social*, los artículos aquí publicados poseen además la intención de comprender el patrimonio como creatividad atemporal; como potencial cultural; como memoria de una colectividad; como expresión de creencias múltiples; como revalorización del pasado; pero también como potencial turístico y reactivador de la actividad económica.

Es así que, Roberto Segre y José Barki, en **Niemeyer 103: la poética de una experimentación creadora**, muestran como la obra fantástica y utópica del maestro brasileño es, desde su misma contemporaneidad, un patrimonio edificado capaz de trazar un camino de imaginación, creatividad y pasión por una arquitectura que deviene referencia innegable de los cambios expresivos del lenguaje del siglo XX, en los aspectos metodológicos, formales y espaciales.

Loreto Bravo y Rodolfo Jiménez, en **Dilemas de la reconstrucción patrimonial post 27F en Chile: Patrimonio cultural inmaterial en riesgo**. Muestran que la destrucción que afectó a ciudades y pueblos, en algunos casos modificó su fisonomía casi por completo. Levantar hoy pueblos o barrios de valor o carácter patrimonial, que quedaron literalmente en el suelo, enfrenta a la comunidad, a las autoridades, al mundo profesional y a la academia, a un conjunto de problemáticas que son de difícil solución, pero que no pueden ser eludidas.

Por su parte, Marcela Hurtado, en **Intervenciones apropiadas en el patrimonio arquitectónico: Reflexión desde el contexto local**, plantea la necesidad de una revisión de las formas de enfrentar la creciente cantidad de intervenciones en el patrimonio arquitectónico nacional, a partir de nuestra propia realidad, poniendo el énfasis en las características y condiciones específicas de nuestro patrimonio cultural.

En su texto **Arquitectura, simulacro y seducción: Reflexiones sobre la recuperación de cascos históricos deteriorados en la ciudad contemporánea**, Rodrigo Aguilar revisa tres casos de intervención y recuperación de barrios históricos que han suscitado la discusión sobre el modo en que estas operaciones deben ser realizadas. Desde allí propone la necesidad de que estas realizaciones se desarrollen sobre una condición preexistente, reforzando la identidad de aquellos lugares.

En **El templo pentecostal chileno: Entre arquitectura religiosa universal y arquitectura social vernácula**, Rodrigo Vidal Rojas, identifica cuánto de universalidad religiosa y de singularidad criolla, existe en el templo pentecostal, transformándolo a la postre en un edificio ecléctico, en una sintaxis arquitectónica coherente.

Tras una experiencia de diseño y construcción realizada en su Estudio *GrupoHabitante*, Cristián Fuenzalida expone **Reciclaje: Recuperación y cambio de destino de una casa en Santiago sur**. El desafío era intervenir una vivienda de 1936, cambiando su destino, para acoger a una empresa dedicada a la fotografía publicitaria. Pero, ¿cómo desarrollar un proyecto que acoja adecuadamente las exigencias del cliente, apreciando los valores históricos y estéticos del patrimonio arquitectónico local del barrio?

En esta misma línea de preservación de los valores patrimoniales, Catalina Jara, en **100 Años de Fotografía Patrimonial: La creación del Archivo de Documentación Gráfica y Audiovisual de la Universidad de Santiago de Chile**, cuenta la historia del origen, diseño y materialización de este archivo, encargado de conservar y difundir el material fotográfico y audiovisual de esta Universidad. El proyecto ha sido financiado por FONDART, en dos etapas, lo que ha permitido custodiar aproximadamente 25.000 imágenes que datan desde fines del siglo XIX hasta la década del '80.

Finalmente, nuestro autor invitado es el arquitecto Edward Rojas, cuya dilatada y premiada obra construida en Chiloé, es sintetizada en **Nuestros tiempos isleños. Breve testimonio de una acción**. Es una mirada autocrítica y contemplativa de más de treinta años de ejercicio profesional, confrontando su propia obra con el devenir de la Isla Grande.

Es nuestro anhelo que esta entrega constituya una contribución al trabajo de profesionales, académicos, investigadores, estudiantes y amantes de los valores patrimoniales. Si los textos que a continuación exponemos ayudan a que en nuestros lectores se fortalezca la convicción de promover la innovación preservando el patrimonio de nuestra sociedad, el esfuerzo de editar este cuarto número de A+C, Arquitectura y Cultura, no habrá sido en vano.

Dr. Arq. Rodrigo Vidal Rojas
Editor General